



EXTRAORDINARIO

DE

EL EJÈRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

AÑO I.

MANILA 13 DE OCTUBRE DE 1892.

NÚM. 37.

REFORMAS MILITARES

Sin emitir juicio acerca de la nueva organización del ejército del actual Ministro de la Guerra, tenemos la satisfacción de publicar íntegros los Reales Decretos que determinan las reformas militares para que puedan formar criterio nuestros lectores.

Organización.—Infantería.—Caballería.—Escalas de reserva.—Ayudantes de campo.—Plantillas.—(*Real decreto 27 agosto*).—*Reorganizando las plantillas de las armas de Infantería y Caballería, cerrando las escalas de reserva retribuida, y haciendo extensivo á los Capitanes Generales de Ejército el derecho que al Ministro de la Guerra concede el art. 2.º del Real decreto de 30 de octubre de 1889 sobre ayudantes de campo.*

EXPOSICIÓN

SEÑORA: El art. 31 de la ley de presupuestos vigente, autoriza al Gobierno de V. M. para que, durante el actual ejercicio y dentro de los créditos consignados, reorganice los servicios militares, aun cuando estén regidos por leyes especiales, introduciendo en las plantillas y escalas de las diferentes armas, cuerpos é institutos las modificaciones que la reorganización exija, siempre que se obtengan mayores economías. Además, le faculta para reformar como crea conveniente las escalas activas, con el objeto de movilizarlas, haciendo después de esto extensiva á los jefes y capitanes de las mismas la prohibición de pasar á las de reserva retribuida, que ya existe para los subalternos.

Dos cuestiones de suma trascendencia inducen al Ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M., á hacer uso de esta autorización, ateniéndose al precepto legislativo que le impone, á cambio de la facultad de resolverlas, la condición de obtener mayores eco-

nomías, modificando las plantillas. Es la una la justa determinación de acelerar los ascensos en ciertas clases de las armas de Infantería y Caballería, notoriamente paralizadas, y constituye la otra la necesidad de dotar con el sueldo entero de sus respectivos empleos á los jefes y oficiales que prestan sus servicios en las zonas militares.

Las razones que existen para lo primero, ya ha tenido la honra de exponerlas el Ministro que suscribe, á la consideración de V. M. en el proyecto de decreto que con esta misma fecha ha sometido á su aprobación. En cuanto á lo segundo, basta penetrarse de la importante misión que, desde la organización de 16 de diciembre del año próximo pasado, están llamadas á realizar las zonas militares, para comprender que los trabajos y responsabilidades que han de pesar sobre los jefes y oficiales en ellas destinados, y los servicios que se les exigen, dánles derecho á esa debida remuneración, que si hasta el presente no tienen reconocida, sólo puede explicarse el descubierto, por la fuerza de las circunstancias, por dificultades insuperables del Tesoro público, nunca por causa lógica que motive esa excepción gravosa de que están libres las demás carreras del Estado.

Dentro de los límites que al presente son posibles al árido problema de movilizar las escalas en las armas de Infantería y Caballería, ha buscado solución circunstancial y prudente, el Ministro que tiene el honor de dirigirse á V. M., con el proyecto á que antes ha hecho referencia, y que desde el próximo año económico puedan figurar en el presupuesto de Guerra, como destinos de sueldo entero los de las plantillas de las zonas militares, es una aspiración que se propone realizar con la oportunidad debida.

Pero para conseguir tanto lo uno como lo otro y para sucesivas alteraciones en cumplimiento de la ley al principio citada, forzoso es, que dentro de los créditos presupuestados se busque compensación á todos los aumentos de gastos que semejantes ventajas originen.

Por lo pronto, al hacer las reducciones obligadas en las plantillas, se ha partido de la base de no alterar en sentido desfavorable la proporcionalidad que existe, entre los empleos superiores y los inferiores, en las armas de Infantería y Caballería, habiendo procurado, por el contrario, como se ha conseguido, mejorarla, lo que desde el punto de vista del interés colectivo quita todo carácter de perjuicio á las supresiones, puesto que las plantillas quedan en condiciones más apropiadas para la regularidad de los ascensos.

La supresión que propone á V. M. del personal que en Infantería está en tiempo de paz afecto á los terceros batallones, coincidiendo con las promociones extraordinarias, motiva el que como ascenderán desde luego mucho mayor número de comandantes, capitanes y primeros tenientes, que los determinados por las cifras de la reducción, quede en más ventajoso estado la escala de dicha arma, pues si hoy existen la Península 355 tenientes coroneles para 644 comandantes, 1.866 capitanes y 1.710 primeros tenientes, en lo sucesivo para igual número de tenientes coroneles habrá 583 comandantes, 1.744 capitanes y 1.368 primeros tenientes, mejorando también la relación entre los demás empleos á los efectos del ascenso.

En el arma de Caballería, si bien es cierto que se limita á las capitales de provincia la continuación de las actuales comisiones de estadística y requisición militar, la reducción de 20 capitanes y 42 primeros tenientes queda compensada desde el momento en que estos últimos se transforman en capitanes con derecho al sueldo de cuatro quintos durante su excedencia, quedando por otra parte organizadas aquellas comisiones dentro de las exigencias del servicio al que hubo, antes, necesidad de conceder cierta latitud por la consideración atendible de no dejar, al disponerse la organización de 16 de diciembre último, en situación de reemplazo con medio sueldo 69 capitanes y 42 primeros tenientes, medida que hubiera sido dolorosa dado el estado entonces de los ascensos en dichas clases. Tampoco en Caballería la proporcionalidad entre los empleos de jefes y los demás se altera con perjuicio para el arma, puesto que el número de aquéllos no varía y los capitanes bajan de 389 á 369 y los primeros tenientes de 530 á 488 en la Península.

La prohibición de ingresar en las escalas de reserva de Infantería y Caballería, hecha extensiva á los jefes y capitanes como ya lo está para los subalternos, es luego de acordadas por V. M. las promociones extraordinarias, un precepto que impone el art. 31 de la ley varias veces citada.

El estado adjunto núm. 1 da á conocer los créditos que hay disponibles dentro del presupuesto actual para aplicarlos á las nuevas necesidades en la forma que expresa el estado núm. 2.

Las economías que en las atenciones permanentes de guerra se obtienen para lo sucesivo, son las que expresa el estado núm. 3. Parte de ellas se irán realizando á medida que vaya desapareciendo el personal de las escalas de reserva retribuida.

El examen de los estados referidos pone, Señora, de manifiesto bien claramente, que durante los nueve meses del actual año económico en que han de surtir sus efectos las reformas de que se trata, el Ministro que suscribe atiende á todas las necesidades creadas por aquéllas, sin exceder de los créditos que tiene á su disposición para esta clase de atenciones, sino que aun resulta un sobrante de 29.152 pesetas.

Por todo lo expuesto, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.—Madrid 26 de agosto de 1892.—SEÑORA:—A L. R. P. de V. M.—Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros, en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprimen en el arma de Infantería:

(a) En las plantillas de cada uno de los 61 regimientos de línea: 1 comandante, 2 capitanes y 2 primeros tenientes, y

(b) En las plantillas de las escalas activas de cada una de las 110 zonas militares que existen en la Península é islas Baleares, 2 primeros tenientes.

Art. 2.º Quedan suprimidas en el arma de Caballería, 62 comisiones de estadística y requisición militar, reduciéndose á 49 el número de éstas, que quedarán establecidas en las zonas de las capitales de provincia, con la siguiente organización:

(a) 14, con 1 teniente coronel y 1 capitán cada una, ambos de la escala activa.

(b) 28, con un comandante y 1 capitán cada una, ambos de la escala activa, y

(c) 7, con 1 capitán de la escala activa y 1 teniente de la escala de reserva.

Art. 3.º Como consecuencia de la reorganización que determina el artículo anterior, se suprimen en la escala activa del arma de Caballería 20 capitanes y 42 primeros tenientes.

Art. 4.º Las plazas de primeros tenientes de la escala activa de Infantería que se suprimen en las zonas militares, se cubrirán por mitad con los primeros y segundos tenientes de la escala de reserva de dicha arma que deseen ocuparlas, á los cuales se les abonarán gratificaciones anuales de 300 pesetas y 240 pesetas, respectivamente. A falta de primeros

tenientes, se cubrirán las vacantes con segundos y viceversa, mientras haya voluntarios.

Art. 5.º A las vacantes de tenientes que han de proveerse en las comisiones de estadística y requisición militar por oficiales de la escala de reserva del arma de Caballería, podrán optar indistintamente los primeros y segundos tenientes de la misma, los cuales tendrán derecho á iguales gratificaciones que las señaladas en el artículo anterior para los de Infantería.

Art. 6.º Las reducciones que en las plantillas de los regimientos de línea determina el art. 1.º, sólo afectarán á los terceros batallones de los mismos al pié de paz. Al pié de guerra, dichos batallones, no experimentarán alteración alguna en los efectivos de fuerza que les señala el art. 4.º de Mi decreto de 16 de diciembre del año próximo pasado.

Art. 7.º No obstante lo prevenido en los artículos 6.º y siguientes de Mi decreto de esta misma fecha, los comandantes, capitanes y primeros tenientes que resulten sobrantes á consecuencia de las reducciones en los regimientos de Infantería, á que se refiere el artículo anterior, serán colocados, desde luego en las vacantes que, por cualquier concepto, resulten en los mismos cuerpos donde sirvan, ó en su defecto en los más inmediatos á aquéllos.

Art. 8.º Los coroneles de las diversas armas, cuerpos é institutos que en lo sucesivo sean nombrados ayudantes de campo de los generales que á ello tienen derecho, agregados militares en el extranjero ó para otros destinos que no sean de plantilla, causarán alta en el Cuadro parar eventualidades del servicio respectivo, dentro del número fijado para cada uno de éstos, percibiendo sus haberes en la forma que determina el art. 8.º de las instrucciones de 22 de junio último.

Art. 9.º Se hace extensivo á los Capitanes generales de Ejército el derecho que al Ministro de la Guerra concede el art. 2.º de Mi decreto de 30 de octubre de 1889 para tener ayudantes de campo, dentro del número señalado, á jefes y oficiales de Estado Mayor del Ejército, Artillería, Ingenieros, Guardia civil y Carabineros.

Art. 10. Desde el día 1.º de octubre próximo venidero quedarán cerradas las escalas de reserva retribuidas de las armas de Infantería y Caballería, y prohibido, por lo tanto el ingreso de los jefes y oficiales de las activas en todas y cada una de las clases de aquéllas, á tenor de lo prescripto en el artículo 31 de la ley de presupuestos vigente.

Art. 11. El Ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución de este decreto.

Dado en San Sebastián á veintisiete de agosto de mil ochocientos noventa y dos.—MARÍA CRISTINA.—El Ministro de la Guerra.—Marcelo de Azcárraga.

Organización.—Infantería.—Caballería.—
(Real decreto 27 agosto)—Movilizando las escalas activas de las armas expresadas.

EXPOSICIÓN

SEÑORA: La paralización de los ascensos en las armas de Infantería y Caballería, no ha dejado de preocupar un solo instante al Ministro que suscribe, imposibilitado, hasta ahora, para favorecer, como deseaba, dentro de sus facultades, la ya verdaderamente triste situación de numerosos jefes y oficiales de las escalas activas, quienes á servicios de campaña, en la que ganaron sus grados y empleos actuales, unen antigüedades y efectividades en realidad extraordinarias.

Que la necesidad de poner remedio á la lentitud con que se obtienen los ascensos, constituye, al par que aspiración general y profunda, asunto cuya resolución es de indiscutible conveniencia para el Estado, demostraronlo las Cortes del Reino al otorgar solícitas al Gobierno de Vuestra Majestad amplia autorización, por el art. 31 de la ley de presupuestos vigente, para, á cambio de modificaciones en los servicios que compensen el mayor gasto que por ello en los créditos presupuestos se origine, movilizar las escalas activas, introduciendo en éstas, con tal fin, las reformas que juzgare adecuadas.

La elección de cuáles compensaciones habrían de ser menos sensibles, dadas las dificultades con que, por diversas causas, todavía tropieza cuanto á nuestra organización militar se refiere, es lo único que ha impedido al Ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M., abordar el problema inmediatamente de promulgada la ley antes citada; pero creyendo que las reformas que por separado y con esta misma fecha propone á V. M. después de maduro exámen, son las que, sin perjuicio alguno de importancia, deben adoptarse para cumplir con la condición exigida por el legislador, no quiere demorar por más tiempo el instante de poner mano en el grato asunto de movilizar las escalas aludidas.

Al efecto, somete respetuosamente á la consideración de V. M. el adjunto proyecto, por virtud del cual deberán ser promovidos al empleo superior inmediato todos los comandantes y capitanes de Infantería y Caballería que en las referidas escalas cuenten en sus empleos actuales antigüedad del año de 1875, y los primeros tenientes de Infantería que la tengan del año de 1876, por no existir de esta fecha en el arma de Caballería, siempre que unos y otros se hallen clasificados de aptos para el ascenso.

Aparte del inegable beneficio que esta resolución ha de proporcionar á las armas de Infantería y Caballería, en cuanto á que acelera en no escasa parte el movimiento periódico que llevan sus ascensos, á nadie puede ocultarse que su verdadera transcendencia, aun no siendo

poca por el pronto, consiste en iniciar para lo porvenir un sistema que permitirá la total desaparición de esos grandes núcleos de antigüedades de más de 16 años en los mismos empleos que, al presente, impiden en las armas indicadas un concertado y uniforme reflujo de los ascensos.

Deseoso, además, el Ministro que suscribe, de que los jefes y oficiales promovidos no queden al serlo en una situación que empeoraría, por lo pronto, las condiciones económicas de su vida, con lo que las ventajas de la carrera, tan largo tiempo ansiadas, habrían de neutralizarse por las estrecheces y angustias de unos haberes insuficientes, propone á V. M. que la excedencia que resulte disfrute en vez del sueldo de reemplazo, los cuatro quintos del de activo, siendo para ello destinados, los que no obtengan colocación reglamentaria, á las zonas militares en concepto de agregados para auxiliar los trabajos de las mismas, interin, y con arreglo á las equitativas disposiciones, que también se adoptan para regular el orden con que han de ser destinados, deban permanecer como excedentes.

Atendiendo á la situación en que se encuentran los jefes y oficiales que prestan servicio en Ultramar, los cuales al ascender tienen diferentes derechos, según la fecha de su destino á aquellos distritos, y á fin de evitar los perjuicios que sufrirían los que por tal motivo se viesan obligados á anticipar su vuelta á la Península, se ha creído oportuno proponer el que dichos jefes y oficiales no sean ascendidos hasta que efectúen su regreso, considerándolos para todos los efectos como á los demás; excepción hecha de aquellos á quienes reglamentariamente corresponda el ascenso, sin tener en cuenta la propuesta extraordinaria, los cuales serán puestos en posesión de sus empleos en los meses sucesivos, conservando el derecho adquirido con arreglo á la legislación vigente.

Grande sería la satisfacción del Ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M., si sus medios le hubieran permitido proponer con mayor amplitud solución definitiva radical con respecto á un asunto que tanto afecta al bien del servicio y á los legítimos intereses de bizarros jefes y oficiales, adiestrados en las últimas guerras que hemos sostenido. Con ello habría proporcionado á V. M., que tan grande solicitud demuestra siempre por la suerte de estos leales servidores, honda y singular complacencia; pero si no es posible, por ahora, llegar hasta donde sus deseos anhelan, lícito sea el Gobierno de V. M. aguardar, al menos, para sus determinaciones presentes, la justicia debida á quien va hasta donde humanamente alcanza.

Fundado en lo anteriormente expuesto, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.—Madrid 26 de agosto de 1892.—

Señora:—A L. R. P. de V. M.—Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros, en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede el empleo superior inmediato en las escalas activas de las armas de Infantería y Caballería, á todos los comandantes y capitanes de las mismas que cuenten antigüedad del año de 1875, y á los primeros tenientes, de la primera de dichas escalas, que la tengan del año de 1876, siempre que se hallen clasificados de aptos para el ascenso unos y otros.

Art. 2.º Los jefes y oficiales á quienes comprendan los beneficios del artículo anterior quedarán, luego de su ascenso, agregados á las zonas militares para auxiliar los trabajos de las mismas en la forma determinada para los de su empleo y arma respectivos, y teniendo derecho al abono de los cuatro quintos del sueldo correspondiente, á excepción de los que se encuentran en situación de supernumerario sin sueldo, de reemplazo á voluntad propia ó por causas que le impidan obtener colocación.

Los que prefieran quedar de reemplazo en vez de prestar servicio en las zonas, obtendrán el pase á dicha situación.

Art. 3.º La amortización del excedente que resulte se verificará conforme á lo prevenido en el párrafo 2.º del art. 31 de la ley de presupuestos vigente.

Art. 4.º Todas las vacantes de primeros tenientes que resulten por consecuencia de la promoción extraordinaria á que se refiere este decreto, se aplicarán, tanto en Infantería como en Caballería, á la amortización del excedente sin producir ascenso ninguno de segundos tenientes.

Art. 5.º Interin otra cosa no se disponga, los jefes y oficiales que se hallan sirviendo en Ultramar, á quienes, como consecuencia del mayor movimiento que en la escala respectiva produzca ascensos extraordinarios, corresponda el empleo superior inmediato, no serán promovidos hasta que efectúen su regreso; pero para todos sus efectos se les considerará como á los demás, con la efectividad del día en que realmente entrarían en posesión de sus nuevos empleos, sin la particularidad de su situación.

Art. 6.º Exceptuánse de lo prevenido en el artículo anterior, los jefes y oficiales á quienes reglamentariamente correspondería el ascenso aunque no se hubiera hecho la propuesta extraordinaria, los cuales serán puestos en posesión de sus nuevos empleos en los meses sucesivos, conservando el derecho adquirido con arreglo á la legislación vigente, según el caso en que se hallen.

Art. 7.º En lo sucesivo, los jefes y oficiales de todas las armas y cuerpos que cesen en el desempeño de los destinos de ayudantes de campo, agregados militares y cualesquiera otros que no sean de la plantilla de aquellos, quedarán de reemplazo y serán colocados en el turno que les corresponda.

En el caso de que al cesar en los destinos no hubiera excedente en sus clases respectivas, optarán á la primera vacante de plantilla que ocurra en el arma á que pertenezcan, si las dos anteriores fueron dadas al ascenso.

Art. 8.º En septiembre próximo se formarán por las inspecciones generales de Infantería y Caballería las propuestas extraordinarias de ascensos á que ha de dar lugar el presente decreto, y seguidamente las reglamentarias mensuales para cubrir las vacantes ocurridas en agosto actual. A los jefes y oficiales más antiguos de la propuesta extraordinaria se asignará la efectividad en el empleo según las fechas vacantes que hubieran debido cubrir, y á los restantes, así como á los de las reglamentarias, la del día en que las propuestas sean aprobadas.

Art. 9.º El Ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en San Sebastian á veintisiete de agosto de mil ochocientos noventa y dos.—MARIA CRISTINA.—El Ministro de la Guerra.—Marcelo de Azcárraga.

Organización.—Ministerio de la Guerra.—

Inspección general de Artillería é Ingenieros.—Material.—Junta técnica de Artillería é Ingenieros.—(*Real decreto 27 agosto.*)—*Reorganizando las Secciones 8.ª y 9.ª de dicho Ministerio y la Inspección General citada, y creando la expresada Junta.*

EXPOSICIÓN

SEÑORA: El real decreto de 2 de marzo de 1890, al suprimir la Inspección General de las tropas y reservas de Artillería é Ingenieros, creando en su lugar la actual Inspección General, dejaba á ésta alejada de todos los asuntos referentes al material, los cuales debían tramitarse por las Secciones 8.ª y 9.ª de este Ministerio á las órdenes del General Subsecretario del mismo, que asumió para ello las funciones de director del material de ambos cuerpos.

La división en el trabajo directivo é inspector de cada uno de dichos cuerpos, no ha dejado de ofrecer algunas dificultades al ser llevada á la práctica, así como el que se formulen por separado las propuestas de destinos correspondientes á los jefes y oficiales que hayan de prestar sus servicios en las comandancias, parques y establecimientos, de aquellos otros que deben ir á los regimientos y academias; siendo conveniente á fin de obviarlas reunir en un solo centro la inspección

del personal y material de cada uno de los mencionados cuerpos, continuando no obstante concentrados ambos á las órdenes de un solo inspector hasta tanto que las circunstancias económicas permitan ampliar esta reforma.

En apoyo del anterior aserto, vienen á sumarse razones de otra naturaleza: el General Subsecretario reúne actualmente á sus deberes como tal, los que le imponen la Inspección de los Cuerpos de Estado Mayor y de Oficinas Militares, la de la Academia General Militar y la Dirección del Material de Artillería é Ingenieros, y con tantos y tan varios cometidos, cuanto tienda á aliviar un poco su excesivo trabajo, debe mirarse como cosa justa y conveniente.

Otro punto muy digno de atención y estudio es el referente á las juntas que, con los nombres de Facultativas ó Especiales, han formado parte siempre de la Administración Central de los mencionados cuerpos.

Son tan variados y tan importantes los asuntos de índole exclusivamente técnica en que uno y otro han de entender, tan rápidos y numerosos los adelantos que diariamente se realizan en ambos ramos del saber militar, que sería humanamente imposible el que un negociado pudiera por sí solo atender al despacho de ellos; esta es la razón de que en todo tiempo haya habido al lado de los respectivos directores una junta técnica con cuyo dictamen pudieran aquellos ilustrar su opinión; y aun hoy existen formados por jefes de las referidas Secciones 8.ª y 9.ª

Al cambiar la organización de estas secciones, es evidente la necesidad de modificar á la vez dicha Junta, y se aprovecha esta circunstancia para dotar á los nuevos organismos de mayores elementos de acción, y separar de ellos en lo posible el personal que desempeña otras funciones, independencia necesaria á todo cuerpo consultivo, pero limitada actualmente por razones de economía, y que es también de equidad en lo que al trabajo se refiere.

Esta reforma puede llevarse á cabo sin que sufran alteración las plantillas de los cuerpos de Artillería é Ingenieros y dentro de los créditos y dentro de los créditos consignados en el capítulo 1.º del presupuesto vigente.

Fundado en lo expuesto el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de Vuestra Majestad el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 26 de Agosto de 1892.—SEÑORA:—A. L. R. P. de V. M.—Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros, en nombre de Mi Augusto Hijo D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Todos los asuntos que hoy de-

penden y se despachan por la dirección del Material de Artillería é Ingenieros, en el Ministerio de la Guerra, pasarán á la Inspección General de dichos cuerpos; teniendo, respecto de ellos, el Inspector general, las atribuciones que actualmente ejerce el General Subsecretario.

Art. 2.º Las secciones 8.ª y 9.ª del Ministerio de la Guerra, tendrán á su cargo el despacho de todos los asuntos relativos al personal y Material de Artillería é Ingenieros en que deba recaer real resolución.

Art. 3.º Bajo la presidencia del Inspector general, se constituirá una Junta que se denominará «Junta técnica de Artillería é Ingenieros», la cual se dividirá en dos secciones, una de cada cuerpo.

Art. 4.º La misión de esta Junta será informar al Inspector general, en secciones ó en pleno, según los casos, en los asuntos referentes al material de Artillería é Ingenieros; armamento, proyectos de obras de fortificación y edificios militares; servicios peculiares de cada cuerpo, en que se considere deba intervenir, y en todos los demás asuntos que se le ordenen.

Art. 5.º Será Vice Presidente de la Sección de Artillería, en la Junta técnica, el general Jefe de la Sección 8.ª del Ministerio de la Guerra, y el de la 9.ª, lo será de la de Ingenieros.

El Inspector general presidirá cualquiera de las Secciones cuando lo tenga por conveniente.

Art. 6.º Cada una de las Secciones tendrá un secretario de la clase de Jefe, desempeñando el más caracterizado ó antiguos de estos la Secretaría de la Junta cuando se reúna en pleno.

Art. 7.º La Junta superior económica de Artillería, se constituirá con el General, un Coronel y un Teniente Coronel de la Sección técnica de este Cuerpo, un Subintendente militar de los empleados en la Intervención general y el Comisario de Guerra Interventor del Museo del mismo.

Art. 8.º El personal de la plantilla de las Secciones 8.ª y 9.ª del Ministerio de la Guerra, Inspección general de Artillería é Ingenieros y Junta técnica de ambos cuerpos, será el que aparece en el adjunto estado.

Art. 9.º El Ministro de la Guerra dictará las instrucciones necesarias para la ejecución de este decreto.

Dado en San Sebastián á veintisiete de agosto de mil ochocientos noventa y dos.—MARÍA CRISTINA.—El Ministro de la Guerra,—Marcelo de Azcárraga.

Organización.—Guardia Civil.—Carabineros.—Infantería.—Caballería.—Escalas de reserva.—(Real decreto 27 agosto.)—Concediendo derecho á los segundos tenientes de las escalas de reserva retribuida, á pasar

á la Guardia Civil y Carabineros cuando no haya aspirantes de las activas.

EXPOSICIÓN

SEÑORA: El reclutamiento de oficiales de la clase de segundo teniente para el Instituto de Carabineros, empieza á ofrecer dificultades por la falta de voluntarios que lo soliciten, hasta el punto de que se hallan sin cubrir más de veinte vacantes que en la actualidad existen.

En el Cuerpo de la Guardia Civil no se ha notado aún falta de aspirantes de la citada clase de segundo teniente para servir en la Península, pero es posible que pudiera llegar á suceder lo mismo que en Carabineros, no habiendo ya voluntarios para ocupar las vacantes de esta categoría que hoy existen en Ultramar.

En tal situación, el Ministro que suscribe, deseoso de cumplir los preceptos de la ley adicional á la constitutiva del Ejército, que prohíbe el ascenso de los sargentos al empleo de oficial activo en todas las armas, cuerpos é institutos, no tiene otro recurso que hacer uso de la autorización que, para reorganizar los servicios de su departamento, aun cuando estén regidos por leyes especiales, le concede el art. 31 de la vigente ley de presupuestos.

Al efecto é interin una ley determina la manera de nutrirse de oficiales los mencionados institutos, á falta de voluntarios de las armas de Infantería y Caballería, pudiera concederse el pase á las mismas, de los segundos tenientes de las escalas de reserva que reúnan determinadas condiciones y lo soliciten. De tal modo, á la vez que se satisfacen las necesidades del servicio, se obtendrá la economía de los cuatro quintos de sueldo que, en las escalas de reserva, disfrutaban los oficiales de referencia.

Fundado en estas consideraciones el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M., el adjunto proyecto de decreto.—Madrid 26 de agosto de 1892.—

SEÑORA:—A L. R. P. de V. M.—Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros, en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Cuando no haya segundos tenientes de las escalas activas de las armas de Infantería y Caballería, que voluntariamente deseen ocupar las vacantes de su clase que ocurran en los Institutos de la Guardia Civil y Carabineros, se concederá el pase á los de las escalas de reserva de estas armas que lo soliciten y reúnan las siguientes condiciones:

Primera. No llegar á los cuarenta años de

edad, haber prestado diez años de servicios efectivos antes de su pase á las escalas de reserva, y alcanzar la talla reglamentaria.

Segunda. No tener notas desfavorables en las hojas de servicios y hechos.

Tercera. Demostrar, mediante exámen, hallarse al corriente de las obligaciones exigidas por Ordenanza á los de su empleo, y de los reglamentos del cuerpo de Guardia Civil ó Carabineros, respectivamente.

Art. 2.º El Ministro de la Guerra dictará las instrucciones necesarias para la ejecución del presente decreto.

Dado en San Sebastián á veintisiete de agosto de mil ochocientos noventa y dos.—MARIA CRISTINA.—El Ministro de la Guerra,—Marcelo de Azcárraga.

Organización.—Guardia Civil.—Caballería.—(*Real decreto 27 agosto*).—*Creando en el 14.º Tercio de la Guardia Civil, una Comandancia de Caballería, compuesta de plana mayor y dos escuadrones.*

EXPOSICIÓN

SEÑORA: El desarrollo que ha tenido la población de esta corte, aumentando por modo considerable el servicio que está llamada á prestar la fuerza de Caballería de la Guardia Civil, hace necesario elevar á dos el número de escuadrones sobre la base de hoy existente, creándose una comandancia especial.

El jefe de esta comandancia se entenderá directa é inmediatamente con el Gobernador civil de la provincia de Madrid, para cuanto con el servicio de caballería se hiciese preciso dispondrá ese servicio en la forma más adecuada á su mejor cumplimiento, llevará á los dos escuadrones una dirección única, siempre con la inspección y fiscalización del coronel subinspector de su tercio; y además dará impulso propio á la instrucción y al régimen de todos los actos interiores del cuartel.

La expresada reforma puede hacerse dentro de la autorización que concede al Gobierno de V. M. el art. 31 de la ley de presupuestos vigente, efectuando pequeños alteraciones en las plantillas de jefes y oficiales, y haciendo una nueva y más conveniente distribución de la de tropa á pié y montada, con arreglo á las necesidades y topografía de las diferentes provincias; y con ella, además de disponerse en esta corte de la fuerza de dos escuadrones de cien á caballo de tropa cada uno, se obtiene el aumento de 28 guardias en todo el instituto.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 26 de agosto de 1892.—SEÑORA:—A L. R. P. de V. M.—Azcárraga.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros, en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en el 14.º Tercio de la Guardia Civil, una Comandancia de Caballería, compuesta de plana mayor y dos escuadrones, la cual prestará servicio en esta corte.

Art. 2.º La plana mayor constará de un comandante primer jefe, un capitán segundo jefe y encargado del detall, un capitán ayudante, un primer teniente cajero, un veterinario primero y otro tercero, un profesor segundo de Equitación y un sargento de trompetas, todos montados.

Cada uno de los escuadrones se compondrán de un capitán, dos primeros tenientes, dos segundos, cuatro sargentos, catorce cabos, cuatro trompetas, diez guardias primeros y setenta y ocho segundos, y se dividirá en cuatro secciones. Tendrá los caballos correspondientes á los oficiales y ciento de tropa.

Art. 3.º Para llegar á efecto la organización de la nueva Comandancia afecta al 14.º Tercio, se introducen en éste y en las demás comandancias, las modificaciones de plantilla que se detallan en el adjunto estado.

Art. 4.º Los veterinarios y profesor de Equitación que, con arreglo al art. 2.º, han de formar parte de la plantilla de la Comandancia de Caballería, serán los que actualmente pertenecen á la del 14.º Tercio en la cual causarán baja.

Art. 5.º La Comandancia de Caballería que ha de organizarse con accego á lo prevenido en este decreto, formará una unidad administrativa independiente; pero se hallará sujeta á la inmediata inspección y fiscalización del coronel subinspector del décimo cuarto Tercio, si bien el jefe de ella se entenderá directamente con el Gobernador civil de la provincia de Madrid para todo lo referente al servicio peculiar del instituto ó al especial que le fuere encomendado por esta autoridad.

Art. 6.º El Ministro de la Guerra dictará las disposiciones convenientes para la ejecución de este decreto.

Dado en San Sebastián á veintisiete de Agosto de mil ochocientos noventa y dos.—MARIA CRISTINA.—El Ministro de la Guerra.—Marcelo de Azcárraga.

MARINA

Ha cesado en el mando del cañonero *Pampanga*, por no corresponder á su actual empleo, el teniente de navío de 1.ª clase don Francisco Guaro y González, que debe regresar á la capital.

—Ha cesado de 2.º comandante del caño-

nero *General Lezo*, y pasa á la división naval del Sur para tomar el mando del cañonero *Pampanga*, el alférez de navío D. Carlos Nuñez de Prado y Rodríguez.

—Pasa á encargarse de la Contaduría del Arsenal el contador de navío D. Juan Fuertes y la Ville.

—Pasa á la Ordenación del Apostadero el contador de fragata D. Manuel Sierra y Castaño.

—Ha desembarcado del crucero *Castilla*, por tener que regresar á la Península por cumplido, el 1.^{er} capellán de la Armada don Félix Villanueva.

—Se embarca en dicho crucero para su dotación, el 2.^o capellán D. Mariano Naveros y Perez, nombrado de Real orden.

—Ha cesado de auxiliar de la jefatura de armamentos del Arsenal y embarca en el cañonero *General Lezo*, para encargarle de la segunda comandancia del mismo, el alférez de navío D. Antonio de Olmedo y Carranza.

—Ha cesado en la comisión de Marina en Subic y regresa en la capital por hallarse ascendido, el 2.^o condestable José Aroca Ruiz.

—Ha desembarcado del crucero *Reina Cristina*, y pasa á la comisión de Marina en Subic al 3.^{er} condestable Mariano Mala y Fernández.

—Ha desembarcado del cañonero *Elcano* pasa á la división naval del Sur, para embarcar en el cañonero *Arayat*, el aprendiz maquinista Cecilio Morales.

—Ha desembarcado del crucero *Castilla*, por haber cumplido su tiempo reglamentario y pasa á la brigada de depósito al sargento 2.^o Antonio Rodríguez Aguilar.

—Ha embarcado en el crucero *Castilla* para su dotación el sargento 2.^o Calixto Pardo.

—Destinando á este archipiélago á los alférezes de navío D. Jesús Lago de Lanzas, D. Pablo Scandella, D. Joaquín Montagut y D. José Arias de Saavedra.

—Aprobando el nombramiento del alférez de infantería de marina D. Jacobo Patrón, para el cargo de ayudante del Comandante general de este Apostadero.

—Por real orden fecha 9 se aprueba la plantilla de dotación del aviso torpedo *Filipinas*, que será mandado por un teniente de navío de 1.^a clase elevando en total la planta del personal á 110 hombres de dotación.

—Otra de fecha 13 hace extensivos á todos los cuerpos subalternos de la Armada la real orden de 1.^o de Diciembre de 1891 que dispuso disfrutasen los practicantes el dere-

cho de efectuar más de una permuta en el pase á Ultramar.

Llevará el correo inmediato los certificados de aptitud en el servicio de torpedos para el teniente de navío D. Manuel Bustamante y alférezes de navío D. Mateo Mezquida, D. Carlos Nuñez, D. Mariano González y D. José A. Barredo.

CORRESPONDENCIA

DE

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Cabo del 21.^o tercio, Severino Castillo, residente en Cebú (Nueva Ecija), recibida su atenta de 2 del actual, se le remiten á usted los números que desea.—Sargento europeo del 20.^o tercio, Toribio Cristóbal, residente en Bayansubay (Morong), recibida su atenta y pfs. 1'50 por suscripción del actual trimestre, le sobran á V. pesos fuertes 0'25 que serán para el otro trimestre en cuenta y anotado su cambio de residencia.—Teniente del 20.^o tercio, D. José García Ageo, residente en Taytay, anotado lo que V. desea.—Teniente del 20.^o tercio, D. Benito Cerrejón, residente en Camarines Sur, recibida su atenta del 12 del pasado y anotado su cambio.—Sargento E. del 21.^o tercio, Pascual Villarroja, residente en Majayjay (Laguna), recibida su atenta de 4 del actual y se le remiten los números 33 y 34 no haciéndolo de los números 1, 2, 5 y 6 por haberse agotado la tirada.—Teniente del 20.^o tercio, don Francisco Rodríguez Hinojosa, residente en Laspiñas (Manila), recibida su atenta de 30 del pasado, queda anotada el 1.^o del sargento F. de Muntinlupa, don



de 1892.

El Administrador,
RICARDO ESPÍ.

AVISO

Se suplica á los señores suscriptores de provincias, especialmente á los de la Guardia civil y Gobiernos militares y civiles, den orden á sus respectivos habilitados ó representantes en esta capital, para que hagan efectivas las mensualidades que adeudan á esta administración.